

# Foro Académico Anual de Ciencias de la Comunicación

## Ponencia: “La Comunicación como supraciencia”.

Autor: Lic. Daniel do Campo Spada

Fecha: Octubre 2008. Buenos Aires

En un libro de aparición casi simultánea con la primera edición de “Organon”<sup>1</sup>, el colega boliviano Erick Torrico Villanueva<sup>2</sup> lucha contra los excesos taxonómicos que desde la teoría algunos pretenden hacer con la comunicación como objeto científico. Describe algunas corrientes, que van desde el tecnologicismo hasta el moralismo, pasando por uno en el cual podríamos llegar a incluirnos, al que denomina *pan-comunicacionismo*.

Según Torrico Villanueva esta corriente es excesivamente tecnologicista, considerando la “imposibilidad de no comunicar”. Este postulado, explicado suficientemente cuando tracemos las dos hipótesis del mundo (la teológica y la atea) redundante en la realmente cierta creencia de que es imposible no comunicar, **de la misma forma que es imposible no informar**. Queda para otros párrafos clasificar los tipos de comunicación y los tipos de información, que sí puede tener clases y grados diversos, pero jamás podrían no tenerlos.

Cuando hablamos de comunicación abarcamos todo, ya que nada es independiente de los entornos, en una verdad a la que adhieren los físicos, los biólogos y los comunicólogos entre otros tantos científicos. Los primeros están detrás de teorías en la que se cree que podrá explicarse todo lo que implique existencia. La línea de investigación pasa por una teoría que muestre la relación **entre todas las cosas** conocidas y por conocerse. Al aceptar que el vacío no existe, hay sí o sí comunicación.

Ferdinand de Saussure sostenía que la semiología abarcaba todo lo social, incluido la lingüística, algo que uno de sus seguidores casi contemporáneos (como fue el caso de Roland Barthes) suponían que por el contrario, la lingüística es la madre de todo, incluido la semiología. Umberto Eco considera, al igual que Charles Peirce que la semiótica es una especie de filosofía abarcativa. En nuestra propuesta entendemos que la comunicación es todo, dentro de la cual existen varias ramas: **la comunicación atómica o la social, entre otras**. Cuando los humanistas hablamos de comunicación, estamos haciendo obvia referencia a la comunicación social.

En el siguiente subtítulo repasamos un poco este concepto orgánico de la existencia.

### La Comunicación ha sido el origen de todo.

Muchas ciencias buscan ser el verdadero organon del resto. Pero, si nos remitimos al origen básico, ese espacio es el de la comunicación, aunque en el concierto científico sea una de las integrantes más nuevas.

---

1 **do Campo Spada, Daniel.** *La Comunicación como Organon de la existencia*. Buenos Aires. Ediciones El Garage. 2004.

2 **Torrico Villanueva, Eric.** *Abordajes y períodos de la teoría de la Comunicación*. Buenos Aires. Norma. 2004.

Desde una visión religiosa, Dios marcó su inicio en crear y nombrar:

*“En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra, empero, estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas.*

*Dijo pues Dios: ‘Sea hecha la luz’. Y la luz quedó hecha. Y vio Dios que la luz era buena y dividió la luz de las tinieblas. A la luz la llamó día y a las tinieblas noche y así, de la tarde aquella y de la mañana siguiente, resultó el primer día”.*

*(La Santa Biblia. Libro del Génesis. Capítulo I, 1-5).*

Veamos que más allá del libro sagrado, el propio Dios inventaba la comunicación cuando le puso nombre al día y a la noche, aunque la primera comunicación de la que tenemos noticia es cuando el Creador se convirtió en emisor al decir “sea hecha la luz”. Por supuesto que los ateos y gran parte de los agnósticos adhieren a teorías químicas como la del *big bang*, o de la originaria explosión de dos átomos de hidrógeno, desde donde todo viene en sucesión de transformaciones. Pero si ello fuera cierto, si el hidrógeno, del que se sospecha está en todo y sería el sustrato de la creación hubiera sido el origen del universo, nos pone ante un primer acto comunicativo entre dos elementos, gracias al cual se desata el estallido iniciático.

El lector, a esta altura debe estar enfrentándose con uno de sus primeros prejuicios de los tantos que pretendemos desarmar. Seguramente hasta ahora imaginaba el esquema básico de emisor-canal-receptor solamente entre personas o seres animados. En definitiva, la comunidad científica comparte que por mas inerte que parezca un elemento, en su interior transcurre una revolución de átomos cohesionados gracias a electrones inquietos. **Aún en lo mas quieto hay movimiento, y en definitiva, comunicación.**

Algunas ciencias primitivas respecto a la de la comunicación, pretenden creerse como las originarias, pero no son más que muy buenas disciplinas instrumentales de la comunicación, sin la cual no habría vida. En lo más íntimo de lo primero hubo movimiento y ello es comunicación. **¿Quién se atreve a decir que una sola de las actividades de la creación está al margen de la comunicación?** El lector atento que no coincida tendrá seguramente la piedad de comunicarme mi error.

Los pitagóricos creían ver el mundo en un número matemático, donde todo era susceptible de moverse como una cifra. Aún si ellos tuvieran razón, los números no son mas que códigos que nos permiten... comunicarnos. En la astrología, el girar de un planeta influye en la trayectoria de otro, por medio de un canal, que en este caso es el magnetismo generado en la galaxia. Un sistema solar influye en el otro, y así sucesivamente. Nada queda aislado. ¡Cuántas limitaciones nos generan estrecheces mentales para darnos cuenta de algo tan simple!

Marshall Mc Luhan, escribió en uno de sus libros<sup>3</sup> un capítulo titulado “la paradoja del pez”, en la que explicaba claramente que esa clase viviente se da cuenta de la existencia del agua recién en el momento en que lo sacan de la masa líquida. Es decir, cuando se convierte en pescado y muere. Al no tener un “anti-ambiente”, no alcanza a darse cuenta de ello hasta que es demasiado tarde. Nosotros notamos la existencia del aire cuando nos falta. De lo contrario jamás hubiésemos sospechado de su existencia. A varios miles de años del origen de todo, recién comenzamos a darnos cuenta que una ciencia es subyacente a todo y de la cual nadie puede escaparse, ya que como si fuera una pesadilla, hasta para negar la comunicación ...debemos comunicarnos.

3 **Mc. Luhan, Marshall.** *Guerra y paz en la aldea global.* Barcelona. Planeta. 1980.

## **LA comunicación como sustrato de todo.**

La Comunicación es el órgano de la existencia. Muchas son las ciencias que se nutren de algunas de las ramas de la comunicación, ya sean estas la lingüística o la semiótica. Hasta la psicología, apela en determinado momento a la necesidad de hacer la descripción de los actos de comunicación para poder dar sustento a su objeto de estudio.

En una apretada síntesis nos hemos trazado una búsqueda que pretende determinar si la comunicación en sí misma es una ciencia abarcativa y comprensiva de otras disciplinas. ¿Cuál es el eje desde el cual deberíamos determinar qué es una ciencia? ¿Desde el campo disciplinar? ¿Desde el objeto de estudio? ¿Acaso desde la metodología?

La mayoría responde a las últimas dos, aunque en las últimas décadas los debates ontológicos van conformando ámbitos de pertenencia que terminan reforzando un área disciplinar. En el VI Encuentro de Facultades de Carreras de Comunicación Social (FADECCOS) desarrollado en la ciudad de Paraná<sup>4</sup>, el Licenciado Fernando Martínez (fijarse última mesa del jueves profe de UBA) planteó que el imaginario social entiende que un licenciado en Ciencias de la Comunicación queda encerrado en el desempeño del periodismo y no se lo toma en cuenta para otros desarrollos profesionales, ya sea en publicidad, relaciones públicas, etc. En el campo de competencia profesional se pone de manifiesto el debate del campo académico.

## **LA comunicación es una ciencia que lucha como todas las sociales.**

El modelo de la concepción heredada buscó darle límites concretos a la práctica científica, en lo que consideran la existencia de la racionalidad. Por ello, todo conocimiento científico debía ser verificable y en ello la empiria jugaba un papel fundamental. Todo lo transitorio y presunto que resulta el estudio de lo social, hizo que siempre hubiera un conflicto con esta corriente. Por ello, existió una fuerte tendencia de asociar el estudio social del humano a lo natural, aprovechando el grado de regularidad (y causalidad) que ello tiene.

El objetivo de estudio y la especificidad de las ciencias sociales ha creado dos grandes alineamientos. Uno *reduccionista* y otra *no reduccionista*. El primero de ellos tomó a estas ciencias bajo parámetros propios de otras, en la cual mucho de lo aceptado como verdad debía responder a ciertos cánones de refutación o comprobación empírica al cual responden por ejemplo las naturales o las matemáticas. Tanto el naturalismo como el positivismo tienen problemas en el estudio de lo social porque el objeto humano merece un estudio propio y no adaptado como pretendieron hacer.

En el reduccionismo, a su vez, hay dos posturas: *naturalistas* y *positivistas*.

---

<sup>4</sup> VI Encuentro nacional de Facultades de Ciencias de la Comunicación Social, Ciudad de Paraná (Entre Ríos), Septiembre de 2008.

La óptica *naturalista*, ha sido encabezada por Thomas Hobbes, quien establecía parámetros del estudio de las ciencias sociales basado en conceptos de las naturales. Para ello, provocaba un recorte tal del objeto de conocimiento, que buscaba una única naturaleza humana, en la que el hombre fuera uno y a-histórico. Por supuesto que esto debía estar acompañado por leyes universales, que permitieran cerrar el círculo de este tipo de aproximación al estudio de lo humano.

Hobbes es referenciado para el liberalismo económico, en concepciones que se trasladan a nuestros días, cuando se habla de un gran “mercado global”<sup>5</sup>, sin tomar en cuenta cientos de variantes sociales que sí consideran lo no reduccionistas.

El filósofo inglés consideró que el máximo grado de racionalismo del hombre estaba dado en la delegación del poder en el Estado, coincidente con el aire de exaltación de lo racional imperante en la época. El éxito que las ciencias naturales tenían en ese momento llevó a querer trasladar a las *ciencias morales* la misma mecánica de abordamiento. En ese momento histórico, se había impuesto que la verdad estaba más cerca del método que del objeto, por lo que este último debía adaptarse a esas reglas o perecer en el intento.

Al hombre se lo consideraba en dos dimensiones, tales como los *apetitos naturales* y la *razón natural*. La primera encierra el sentido de la propiedad, en la cual un individuo quiere para sí algo que integra el grupo (conocido como propiedad privada), y la segunda es la protección ante la muerte. Estas eran las dos aristas que tomaban en cuenta al momento de estudiar *lo social*.

La opción de llevar a las ciencias sociales como una rama a de las naturales parten del equívoco de asociar al hombre como un ser vivo y por tanto integrante de la naturaleza. Desde una óptica reduccionista esto es aceptable, pero se están dejando afuera todos los atributos que distinguen al hombre del resto de las especies, tales como su lenguaje, pensamiento racional y el inconsciente y su interacción con la historia, la libertad y la creación de cultura.

¿Acaso la ciencia es solo investigación? En el inicio de una investigación hay una fuerte incidencia del contexto científico social, que termina justificando la existencia del proceso. Hay un alto componente histórico, ya que el *estado del arte* predominante en la época permitirá el avance. Si la propuesta es muy revolucionaria, puede sufrir el rechazo (y eventualmente el bloqueo sutil o abierto) del resto. Por ejemplo, en los años 70, predominaba la corriente teórica de analizar casi todo en función de clases sociales, con un fuerte marco teórico marxista. En los 80, en cambio, se notó un marcado interés a asociar las investigaciones en función de los movimientos populares (especialmente en América Latina). En los 90, el lente de la economía dio el matiz predominante en la mayoría de los campos de investigación, ya sea con la finalidad de obtener rentabilidades o de convertir las experiencias de aplicación “*en sustentables*”.

Catalina Wainerman<sup>6</sup>, explica que el movimiento feminista y su influencia fue determinante para el estudio que la CEPAL le encargó respecto a un hipótesis de sub registración de la actividad laboral femenina, fundamentalmente en zonas rurales de América Latina. Si no se hubiera dado el peso de los movimientos reivindicatorios de la mujer, quizás nunca habría tenido lugar esa investigación. Lo disímil de los datos correspondientes a los hombres y a las mujeres cuestiona incluso la validez científica de darlos en la misma muestra.

---

5 Quizás exista mas propensión a ver lo global en el sentido de “aldea” que enumera Marshall Mc Luhan en “Guerra y Paz en la aldea global”,(Barcelona, Planeta- Agostini, 1980). Allí hay uno de los comienzos de utilización del hoy tan frecuente concepto de globalización.

6 Wainerman, Catalina. “La invisibilidad censal de las mujeres trabajadoras”, en “La Trastienda”, (op.cit) pág 140.

En el ámbito de la comunicación, hay una fuerte ideologización en cuanto a tomar o no los marcos teóricos más por su procedencia que por lo que realmente valen. De allí en adelante, existe una “peligrosa” sumisión teórica, en la cual, un país que en pocos años tendrá 5.000 comunicólogos. Al mismo tiempo que se condena la acción “guiadora” que los grandes holdings establecen hacia la sociedad, existe un cierto prurito en desarrollar políticas ambiciosas que lo contrarresten. Quienes quieren salir del marco dominante en el Estado, no encuentran lugar, por lo que deben recalar en el ámbito privado, donde las demandas de investigación tienen otra orientación (mucho mas volcadas al mercado).

Lo primero que debemos tener al empezar una investigación es un marco teórico, del cual, en primera instancia se desprenderá la opción metodológica. Recién desde allí podremos instrumentar los objetivos generales y específicos. Como nadie hace su tarea científica aislado o sin preconceptos, existirá una importante influencia del contexto desde el cual se desarrolle la tarea.

Generalmente la tarea científica se da dentro de un marco institucional, lo cual condiciona desde el comienzo el marco teórico dentro del cual se deberá mover la investigación, y se establecerán las metodologías correspondientes. A su vez, se debe partir de un marco general, desde el cual se deben ir desprendiendo las variantes específicas, que serán en definitiva las que agregarán mas información.

En la investigación no solo se deben desprender objetivos específicos a posteriori del general, sino que las metodologías también pueden variar en cada vertiente. Donde se debe conservar cierta ética es en no adaptar los resultados en forma arbitraria en función de nuestros intereses, mezclando datos o “falseando” el recorte de campo y selección de la muestra.

Los objetivos específicos deben estar contenidos dentro del general, aunque con un grado de abstracción mucho menor. Fundamentalmente deben respetar el marco teórico general, pero con la salvedad de que sus incógnitas deben estar acotadas para poder ser respondidas por una investigación. Si no se encuadrara dentro de estos parámetros, en lugar de objetivos específicos estaríamos ante una investigación aparte.

El respetar estas condiciones permite articular teorías y metodologías, dentro de un aceitado mecanismo de interrelación. Si ello no ocurriera, no tendría ningún tipo de validez el cruzamiento de la información.

Las ideas de investigación tienen siempre un detonante o “disparador” que las inserta dentro de la comunidad científica. Antes de la misma siempre hay algo. En algunos casos, la idea viene al rescate de un problema que surja y que deba ser resuelto. La idea, en este caso, se convierte en una hipótesis de solución.

Pero en otras oportunidades, simplemente puede cubrir una ausencia, como es el caso de la creación artística. No necesariamente es una idea de investigación que llegue para solucionar problemas, sino que simplemente cubre ausencias, entendido esto como lo aún no creado. A su manera, el creador artístico investiga el espacio que podría ocupar su obra.

Claro que en ambos casos debemos tener en cuenta la existencia previa de un contexto de creación de la idea, ya sea esta dentro de una comunidad científica o no. Adscribiendo a cierta concepción histórica, para ser aceptadas las ideas deben formarse dentro de un marco teórico, que muchas veces varía de acuerdo a las épocas.

El surgimiento de una idea de investigación puede ser consecuencia de una cadena de

hipótesis<sup>7</sup>, que como si fuera una tormenta de conceptos, terminen por confluir en una propuesta a desarrollar. Incluso, cuando surge una idea de investigación hacia un problema, en la misma tenemos contenida una presunción de solución al mismo. La contraposición en el nacimiento de una idea es entre esas hipótesis encadenadas o en una inspiración, como bien explica María Cristina González<sup>8</sup> al decir “...*el que se planteen dos alternativas (inspiración vs. Inferencia) es simplemente porque hay al menos dos teorías que dan cuenta del hecho*”.

La justificación no puede darse al margen del campo de poder en el que se mueve el investigador, porque de lo contrario será raleado del mismo. Pierre Bourdieu<sup>9</sup>, al respecto escribió que “*los hombres formados en una cierta escuela, tienen en común un cierto ‘espíritu’, conformado según el mismo modelo, están dispuestos a tener con sus iguales una complicidad inmediata*”.

En algunas ocasiones la idea de una investigación llega para cubrir la demanda de alguna institución, como es el caso de la CEPAL, que suponía problemas censales de las mujeres trabajadoras. Esa tarea fue encargada a Catalina Wainerman y su equipo. En otra respuesta de este examen hacemos referencia a la influencia de posiciones feministas en la época, que permitieron el planteamiento de la hipótesis de trabajo.

Claro que de la misma forma que Ruth Sautu en “*La trastienda*” (pág. 46) explica que no hay una fórmula metodológica única, el surgimiento de las ideas de investigación tampoco tienen un origen único, sino que intervienen factores muchas veces azarosos, fortuitos, casuales y no exclusivamente racionales.

En ciencias sociales sería absurdo tomar uno de los métodos en forma exclusiva, ya que el objeto de abordamiento es tan complejo, que el “monismo” no es lo recomendable. Por ello se puede utilizar una combinación de las siguientes metodologías.

En metodología de la investigación se han caracterizado los métodos según las formas en que se encara el proceso. Entre ellos tienen diferencias sustanciales, epocales, de contexto y hasta ideológico políticas.

- 1) El método axiomático, fundamentalmente está asociado a verdades evidentes que redundan en proposiciones. Estas, pueden considerarse como teoremas respecto al abordamiento de una situación concreta. Según Aristóteles, tenemos una secuencia que comienza con “el hecho en sí”, a lo que le continuaremos con los siguientes pasos. A) determinar el “por qué”; B) si “la cosa” existe y C) “lo que es”. En este proceso, como en otro, tenemos siempre presente un prenocimiento que nos “guía” en el abordamiento, ya que si bien utilizamos postulados, estos no necesariamente son hipótesis.
- 2) El método hipotético-deductivo hace pie en la contrastación de las hipótesis por medio de la observación. Goza de un gran prestigio y estatus, fundamentalmente fuera de la comunidad científica, ya que por sentido común es considerada la más objetiva. Esa creencia de no-subjetividad está inducida por la supuesta neutralidad de la observación, algo que por supuesto no ocurre en la realidad (a pesar de la pretensión de tomar distancia) . Algunos

---

7 Forni, Floreal. “Estrategias de vida en hogares rurales”, en *La trastienda de la investigación* (Wainerman y Sautu, compiladores). Buenos Aires, 2001. Ediciones Lumiere. Pág. 102.

8 González, María Cristina. “*El descubrimiento como inferencia*”, en “Descubrimiento y creatividad en ciencia” (Schuster y Klimovsky, compiladores). Buenos Aires, 2000. Eudeba. Pág. 55.

9 Bourdieu, Pierre. **Campo de poder, campo intelectual.**

consideran que esta metodología surge del fracaso de la inducción, basada en razonar en función de ciertas premisas y la información disponible.

El desarrollo del método, comienza con *las hipótesis fundamentales*, que es desde donde comenzamos nuestro abordamiento. Luego intervienen las *hipótesis derivadas*, confluyendo en las *consecuencias observacionales*.

- 3) La dialéctica podemos entenderla como el método de la razón especulativa. Kant ha hecho el gran aporte al mencionarla como la “lógica de la apariencia”.

Ya el método abstracto-deductivo había instaurado tres etapas que consistían en pasar de lo concreto (*totalidad desconocida*) a lo abstracto (*abordaje unilateral, escaso, pobre*) para retornar a un nuevo concreto (*totalidad conocida*).

En la dialéctica, los estadios en los cuales nos moveremos será desde una afirmación a una negación. Con una “tesis” entendida como la afirmación inicial, pasamos a una “antítesis” comprendida como una negación de la primera etapa. El “cierre” se produce cuando llegamos a una negación de la negación, que redundará en una nueva tesis llamada “síntesis”, que en definitiva es un enriquecimiento de la tesis original. La dialéctica es definida como una forma de solucionar problemas.

A pesar de ello, las investigaciones en nuestra área siguen afrontando complejidades. Si al estudiar las ciencias sociales pretendemos trasladar los parámetros de, por ejemplo, las ciencias naturales, nos encontramos con problemas concretos. Por empezar, el hombre como objeto de conocimiento tiene, a diferencia del resto de la naturaleza, lenguaje, pensamiento racional, valores e historicidad, lo cual comprende muchas variables que deben ser tenidas en cuenta. Esto dificulta de tal forma la posibilidad de universalizar la naturaleza humana y la factibilidad de establecer leyes universales, que ha dado pie a las posiciones más escépticas (por ejemplo de los reduccionistas).

Incluso, en la fase de experimentación se plantea un problema ético, porque las condiciones “de laboratorio”<sup>10</sup> deben ser empleadas sobre humanos.

Además, ninguna observación puede ser neutral desde el momento en que el sujeto se emparenta con el objeto, donde las preconcepciones incorporadas condicionan más que en otras ciencias.

Las ciencias sociales tienen con respecto a sus pares el problema de validar su posición ante un objeto de conocimiento del cual también forma parte. Las posturas modernistas exacerbaban el racionalismo en el que la objetividad y la observación ocupan un lugar prominente. Además, como la fase de experimentación nos pone ante un dilema ético al tratarse de seres humanos, complica el círculo de condiciones que una disciplina debe tener para ser aceptada como ciencia.

A diferencia de las ciencias naturales donde los hechos están dados y son explicados a través de técnicas de observación objetiva (y se cumplen los parámetros del racionalismo lógico), en las ciencias sociales se presenta el obstáculo en que el objeto de conocimiento tiene valores, jerarquías y le da sentido a sus acciones. Además, estamos influenciados, en tanto objetos, por nuestra cultura, que no solo condicionan al elemento a estudiar sino también al científico. Ello introduce un conjunto de variables que espanta a los reduccionistas, (donde las sociales son apenas disciplinas que no cumplen los requisitos para llegar a ser ciencias).

El lenguaje, la libertad, el inconsciente y la cultura son elementos del hombre, que

---

10 Entiéndase como condiciones de laboratorio a recrear artificialmente las inferencias pertinentes para estudiar causas y efectos.

modifican las variables que debemos tener en cuenta al momento de aproximarnos a alguna de las ciencias sociales. Quienes intentaban asemejarla a las ciencias naturales (en tanto que trabaja con seres vivos), no reconocen estos parámetros, ya que no existen en los otros co-habitantes de nuestro entorno planetario. Un vegetal no es influenciado por su historia, por ejemplo, cosa que sí ocurre en los seres humanos y su sociedad.

Las ciencias buscan apoderarse de la verdad para llegar a la predicción. El objeto social es demasiado maleable como para poder establecer esas proyecciones a futuro con relativa certeza, ya que tampoco existe la asepsia de un laboratorio, porque una planta no modificará su existencia por un texto nuestro, lo cual sí puede ocurrir con el hombre, donde al ser sujeto y objeto, se modifica a si mismo en una espiral interminable.

Por ello, el manejo de las variables se convierte en el centro de atención. Cuando Hubert Blalock menciona la necesidad de crear un diseño experimental al encarar una investigación, menciona que la aleatorización como un componente esencial de coordinar las variables cambiantes que se nos pueden presentar en algo tan "inestable" como las ciencias sociales. Por ello, nunca una conclusión puede ser definitiva, sino aproximativa, que el autor denomina como *enunciados condicionales*. Fundamentalmente por la posibilidad de que existan variables ocultas que pueden emerger en algún momento, o que en pos de una estandarización que nos permita comparar con otros estudios, podamos comparar o relacionar mínimamente.

Al momento de medir jamás se puede pretender la precisión de las ciencias físico-naturales. En las sociales apenas tiene un criterio de prospectiva, que nos permita trazar tendencias, porque la ausencia total de estadísticas nos estaría obligando a no tener "faros en medio del océano" y costaría (si es que ese es un método válido) experimentar.

En ciencias sociales es más propicio que en otras ciencias, el estudio cualitativo, ya que al no haber un sustrato único, la simple empiria de acumular experiencias no siempre genera conocimiento.

### **Explicación y comprensión. ¿Cuál es el eje?**

Cuando hablamos de explicación estamos más cerca de las ciencias naturales, donde no solo se describen los procesos sino que además se determinan causalidades y efectos. Pero cuando introducimos el término comprensión, la diferencia entre ambas sigue una delgada línea entre entender, explicar y comprender. En realidad, el término comprensión se asocia más a otras ciencias, dentro de las cuales está la historia. En esta ciencia es donde más difícil se plantea el campo como para establecer leyes. Desde allí se puede realizar un trabajo de hermenéutica (interpretación), que nos acerca mucho a una postura psicologista. Si no se utilizara esta posibilidad, el único recurso sería atar la explicación de los eventos históricos con alguna apoyatura empírico estadística. Si el proceso de investigación es más profundo, ingresa el juego hermenéutico entendiendo este como el método en el cual se toma una visión mucho más abarcativa de la interrelación entre variables directas e indirectas.

Si en las ciencias sociales quisiéramos manejarnos con leyes generales, aún partiendo de condiciones iniciales iguales, tendríamos fenómenos u hechos particulares, que merecerían un enunciado singular que los explique (explanandum).

Comprender, estaría implicando una serie de inferencias que nos permiten ver el fenómeno, con todos los mecanismos internos comprendidos. La explicación, por el contrario, hace una secuencia mecanicista dentro de la cual podemos entender la



concreción del hecho.

## El proceso de la ciencia

El proceso del conocimiento científico tiene tres pasos esenciales, que consisten en:

- a) Establecer regularidades,
- b) relacionar estas regularidades con otras que puedan deducirse de ellas y
- c) el establecimiento de un “modelo” que permita responder a esas regularidades.

En su libro *Epistemología y Metodología*, el Profesor Samaja cita la noción de modelo de Piaget, donde podríamos establecer a este como la estructura lógico matemática que permita estudiar los objetos a investigar. Dicho de otra forma, lo ve como un sustrato que nos permita la reconstrucción de los procesos científicos.

El proceso de la ciencia entendido como los pasos correspondientes a:

- Exploración, en el cual se da la primera fase observacional, con varios mecanismos internos que condicionan la visión, ya que vemos no necesariamente la realidad sino lo que estamos preparados para ver. Por ejemplo, los amaneceres, bien podrían verse igual suponiendo que el sol gira alrededor de la tierra, pero nuestro conocimiento presente, nuestra *episteme* nos hace “sentir” que lo que gira es nuestro planeta.
- La descripción no aporta mucho conocimiento, ya que no incursiona en un proceso reflexivo ya no tiene lógica ni explica.
- La validación ingresa dentro de lo que Samaja considera espacio público, porque es el conjunto de la sociedad la que establece los mecanismos de validación, muchas veces asentado en la educación, desde donde parten los parámetros para generar esa sensación de certeza.

La relación que encontramos con la noción de modelización es la de aceptar reglas de determinación que nos permita encontrar los efectos partiendo de reglas de determinación que se correspondan a las causas. La tentación de utilizar un modelo ideal dentro del cual se desarrolle ese mecanismo en forma lógica es algo muy habitual.

## Los difusos límites de las disciplinas.

Ferdinand de Saussure, en su obra principal<sup>11</sup> se plantea un matiz histórico en la conformación de la lingüística moderna cuando plantea que la misma “desde el punto de vista metodológico, el conocer errores no deja de tener su interés. Las fallas de una ciencia en sus comienzos son la imagen agrandada de las que cometen los individuos empeñados en las primeras investigaciones científicas”<sup>12</sup>. El semiólogo hace en pocos párrafos posteriores un discurrir histórico cuando plantea el estadio previo de los “neogramáticos” y lo limitado de las ideas de los filólogos y la gramática comparada, dejándole el terreno abonado a la siembra de lo que a posteriori se conoció como la lingüística.

Saussure se vuelve pretencioso con los alcances de la lingüística al decir que su materia “está constituida en primer lugar por todas las manifestaciones del lenguaje humano (...) teniendo en cuenta no solamente el lenguaje correcto y el “bien hablar”,

---

11 Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Losada. 2005.

12 Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Losada. 2005. Pág. 48

sino todas las formas de expresión”.<sup>13</sup> Aunque es válido reconocer que pocas líneas después vuelve a acotar el campo al decir que “el lingüista deberá tener en cuenta los *textos escritos* ya que son los únicos medios que nos permiten conocer los idiomas pretéritos o distantes”.<sup>14</sup> Como beneficio de la duda podríamos decir que el autor suizo estaba atravesado por la tecnología disponible en la época, ya que el material escrito era el único que podía ser observado sin que la presencia del observador modificara al objeto. ¿Hoy podría haber considerado a las otras formas o soportes en los que quedan registrados los enunciados? Al igual que un escrito, un video no se modifica (luego de su construcción original) por el hecho de ser observado. La porosidad de las ciencias que mencionábamos algunos párrafos más arriba se pone de manifiesto cuando ajusta cuentas con la etnografía, la antropología y la sociología, en la que el lenguaje, que imagina como el centro de la lingüística en esos casos apenas sirve como herramienta para llegar a otros objetos.<sup>15</sup> “En cuanto a la filología, ya hemos llegado a un acuerdo seguro: es netamente distinta de la lingüística a pesar de los puntos de contacto de las dos ciencias y de los servicios mutuos que se prestan”<sup>16</sup>, continúa Saussure, quien es considerado padre de la semiología.

Alejandro Raiter<sup>17</sup> define a la sociolingüística como una más de las ramas de la lingüística, hermana de la gramática, la semántica, la psicolingüística, la pragmática y la gramática textual entre otras.

Michel Foucault también tiene el sentido histórico de la formación de una ciencia: “¿Qué son pues, *la medicina, la gramática, la economía política*? ¿No son nada, sino una reagrupación retrospectiva por la cual las ciencias contemporáneas se hacen una ilusión en cuanto a su propio pasado? ¿Son formas que se han instaurado de una vez para siempre y se han desarrollado soberanamente a través del tiempo?”<sup>18</sup>. Por ello, cuando hablamos de que debemos describir una “ciencia de la comunicación”, es porque creemos estar en un estadio madurativo suficiente para que un nuevo marco abarque a un grupo importante de ciencias y disciplinas (cuya diferencia procuraremos discriminar en otra oportunidad).

### *Desde lo enunciativo.*

Si el origen fuera el sistema de creencias (ver Peirce en Samaja) o la modalidad enunciativa, podríamos establecer los grandes dolores de parto que aún hoy tiene la literatura como campo disciplinar específico.

Permitámonos volver nuevamente a Foucault<sup>19</sup> cuando menciona los pasos del nacimiento de una modalidad enunciativa. Allí pretende establecer una serie de pasos de conformación que resume en:

\* ¿Quién habla?: “¿Quién es su titular? ¿Quién, en el conjunto de todos los individuos parlantes, tiene derecho a emplear esta clase de lenguaje?”

\* Ambito institucional: Aquí utiliza un ejemplo recurrente al área de sus principales investigaciones, que es el tema de la salud cuando menciona “...*estos ámbitos son para nuestras sociedades: el hospital, lugar de una observación*”

---

13 Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Losada. 2005. Pág. 51

14 Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Losada. 2005. Pág. 51

15 Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Losada. 2005. Pág. 52 y 57.

16 Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires. Losada. 2005. Pág. 52 y 57.

17 Raiter, Alejandro. *Lenguaje en uso, enfoque sociolingüístico*. Buenos Aires. A-Z Editora. Pág. 3

18 Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2008. Pág. 47.

19 Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2008. Pág. 69

*constante, codificada, sistemática.*”<sup>20</sup>

\*Patrón de interrogaciones: Aquí interviene el sujeto y “*la situación que a este le es posible ocupar en cuanto a los diversos dominios o grupos de objetos*”.<sup>21</sup>

Umberto Eco también ve en lo enunciativo una parte importante de este juego de poder entre objeto-método-discurso y el enunciador cuando en el Tratado general de semiótica manifiesta que “el sujeto de la enunciación, con todas sus propiedades y actitudes, va presupuesto por enunciado, debe leerse o interpretarse como uno de los elementos del contenido transmitido. Cualquier otro intento de introducir el sujeto de la enunciación en el discurso semiótico conduciría a la disciplina a sobrepasar uno de los límites naturales.”<sup>22</sup>

La Federación Latinoamericana de Semiótica<sup>23</sup>, enuncia como fundamento de su acción que se ocuparán de “*Promover las investigaciones semióticas dentro de un espíritu científico en el dominio de las lenguas neolatinas*”. Hay una clara implicancia con el aspecto lingüístico aunque el título de su revista (De Signis) parece virar hacia un objeto más mínimo (y a la vez más importante) que es el signo y la significación. Esto último estuvo más presente en el discurso que se realizó en el Primer Congreso Latinoamericano realizado en México (1985) “*organizado por la UAP- UNAM (México) donde las palabras de inauguración estuvieron a cargo de José Pascual Buxó, quien manifestó que: ‘Este primer encuentro universitario, donde los semiólogos latinoamericanos nos nombrábamos a nosotros mismos como tales, trazó en cierta medida las líneas de una posición epistemológica: el pluralismo de las voces y de las temáticas, de horizontes muy diferentes, el encuentro entre europeos y latinoamericanos, la mirada semiótica cruza otras prácticas sociales para trabajar allí donde opera la significación’ (Lucrecia Escudero, Signa, n.7, 1998)*”.<sup>24</sup>

Cuando la FLS mencionaba a las lenguas, nos remite indefectiblemente a la Asociación Latinoamericana de Filología y lingüística que como objetivo dice: “...son los siguientes: fomentar el progreso tanto de la lingüística teórica y aplicada como de la filología en América Latina -especialmente la lingüística general, la lingüística indígena y la lingüística y filología hispánica y portuguesa- así como la teoría y crítica literarias...”<sup>25</sup>

*Desde lo metodológico.*

Cuando el eje es lo metodológico, Umberto Eco instala que la propia semiótica tiene limitaciones al manifestar que “la semiótica tiene derecho a reconocer (los) sujetos sólo en la medida en que se manifiestan mediante funciones semióticas, produciéndolas, criticándolas, reestructurándolas. Si acepta críticamente ese su límite metodológico, la semiótica escapa al riesgo idealista. Antes bien, lo invierte: reconoce como único sujeto verificable de su discurso la existencia social del universo de la significación, tal como la muestra la verificabilidad de los interpretantes, que son, y conviene recalcar este punto por última vez, expresiones materiales”.<sup>26</sup>

Eco nos deja una arista importantísima. ¿Estaremos pecando de soberbia abarcativa

---

20 Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2008. Pág. 70

21 Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires. Siglo XXI. 2008. Pág. 74

22 Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Buenos Aires. Lumen. 1976. Pág. 422

23 <http://www.fels.50g.com/contenido/objetivos.htm>

24 <http://www.fels.50g.com/contenido/historia.htm>

25 <http://www.alfal.org/>

26 Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Buenos Aires. Lumen. 1976. Pág. 425.

al pretender que la comunicación sea incluyente de todas esas que se perciben como ciencias separadas? El semiólogo italiano apela a la pureza cuando manifiesta que “la semiótica tiene un solo deber: definir el sujeto de la semiosis mediante categorías exclusivamente semióticas: y puede hacerlo porque el sujeto de la semiosis se manifiesta como el sistema (continuo y continuamente incompleto) de sistemas de significación que se reflejan el uno sobre el otro.”<sup>27</sup> La semiótica se arrincona de esta manera en su objeto, relegando las posibilidades de lo metodológico en cuanto a la determinación epistemológica.

Charles Sanders Peirce se enfrentó primero que nadie con ese dilema, cuando escribió que “la lógica es apenas uno de los nombres que se le da a la semiótica”. Para el matemático norteamericano el objeto signo ponía la nueva determinación en todas las demás disquisiciones.

A modo de cierre podemos decir que las apretadas líneas de una ponencia solo pueden servir como un disparador para un debate pendiente: la creación epistemológica de una ciencia abarcativa como es la comunicación. Las disputas institucionales y los intereses particulares de investigadores, docentes y profesionales en general se convierten en el auténtico territorio de lucha discursiva que el tiempo se encargará de definir.

Buenos Aires, Octubre 2008.

---

27 Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Buenos Aires. Lumen. 1976. Pág. 423.